

CARLOS FUENTES VISITÓ EL CARO Y CUERVO

EL ESCRITOR MEXICANO DICTÓ UNA CONFERENCIA EN LAS INSTALACIONES DEL INSTITUTO SOBRE EL «BARROCO HISPANOAMERICANO», TEMA EN EL CUAL ES RECONOCIDO COMO LA AUTORIDAD DE MÁS ALTO RELIEVE.

Carlos Fuentes, nacido el 11 de noviembre de 1928, es un escritor realista, con incursiones en el campo de la fabulación fantástica y el experimentalismo. Su carrera literaria se inició con la serie de cuentos *Los días enmascarados* (1954), y entre sus novelas más reconocidas figuran *La región más transparente*, *Las buenas conciencias*, *La muerte de Artemio Cruz*, *Cambio de piel* y *Terra nostra*. Recibió, en 1984, el Premio Nacional de Literatura de México y, en 1987, el premio de literatura en lengua castellana Miguel de Cervantes.

Para el Caro y Cuervo la visita de Fuentes representó un hito fundamental en la historia cultural de esta institución. En el coloquio, realizado el 15 de noviembre en la Casa de Cuervo, el escritor reflexionó, a propósito de la denominada celebración del descubrimiento de América en 1992, sobre el nacimiento de las civilizaciones hispanoindígenas y la muerte de las civilizaciones indias, o mejor en sus propias palabras sobre “nuestra propia muerte y resurrección”, e hizo un análisis prospectivo de nuestros pueblos en el próximo siglo.

El escritor comenzó su disertación preguntándose si nos ha sido útil, en algún modo, la rememoración de 1492, o más bien “¿qué podemos sacar en claro del sonido y la furia en torno a Colón y el descubrimiento, el encuentro, la conquista de América?”. En perspectiva de Fuentes todo descubrimiento es mutuo, es decir, que si los europeos descubrieron a los indios, los indios también descubrieron a los europeos.

La violencia con que Europa implantó su poder en América, aseguró, es apenas el índice estadístico de una muerte irreparable, la de grandes civilizaciones que poseían un sistema educativo, un mundo moral y artístico y formas de relación humana en continua evolución creadora. Las razones de la catástrofe demográfica, que sufrió nuestro continente, fueron complejas, cumulativas y brutales: trabajos forzados, la encomienda y la mita, enfermedades europeas, desplomes inmunológicos y desesperación cultural.

Nunca sabremos cuál habría sido la evolución propia de las civilizaciones indígenas sin interferencias extrañas, señaló el escritor; y en ese punto aseguró que un destino interrumpido nunca es justo, pero que si el de la América indígena fue

EN ESTE NÚMERO:

Carlos Fuentes en el Caro y Cuervo	1
Bicentenario de la Imprenta Patriótica	5
Problemas de la sociolingüística actual	8
Modernidad y posmodernidad en la literatura colombiana	9
Convenio de cooperación cultural	11
Reseñas	13



INSTITUTO CARO Y CUERVO

APARTADO AÉREO 51502

BOGOTÁ — COLOMBIA

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

63

ENERO -- DICIEMBRE DE 1993

“La cultura india no pereció, pero tampoco prevaleció, sino que sobrevivió y se convirtió en parte inseparable de lo que José Lezama Lima ha llamado la contra-conquista”.

perder su evolución autónoma, también la brutalidad misma de la Conquista puso de manifiesto la capacidad indígena para sobrevivir en contra de los peores desafíos. “La cultura india no pereció, pero tampoco prevaleció, sino que sobrevivió y se convirtió en parte inseparable de lo que José Lezama Lima ha llamado la contra-conquista”.

La ³contra-conquista fue la respuesta india primero y africana después a lo puramente europeo en América.

Somos todos nosotros —advirtió Fuentes— los observadores de nuestra propia violación, pero también de las crueldades y ternuras contradictorias que informaron nuestra concepción. Tenemos todos ante la mirada del presente el acto que nos gestó, no podemos entendernos o ser entendidos sin esta intensa autoconciencia del momento de nuestra gestación; un magnífico dolor ha soldado para siempre la relación de Iberia con el Nuevo Mundo, un parto que ocurre junto con el conocimiento de todo lo que tuvo que morir a fin de que nosotros nacióramos: el esplendor de las antiguas civilizaciones indias.

Para Fuentes la Conquista fue un hecho catastrófico, sangriento, cruel y criminal, pero no fue un hecho estéril; al respecto citó a María Zambrano que solía decir que una catástrofe sólo es verdaderamente catastrófica si de ella no se desprende algo que la rescata, algo que la sobrepasa, que la trasciende.

Según Fuentes, aunque la Conquista y la Colonia fueron acontecimientos trágicos, nuestros pueblos no permanecieron en el desastre, porque nacieron de él, y desde el comienzo se preguntaron sobre su identidad. ¿Quiénes somos? ¿Cómo se llama ahora este río? ¿Cómo se llamaba antes esta montaña? ¿Quiénes fueron nuestros padres y madres? ¿Qué recordamos? ¿Qué deseamos?, al mismo tiempo que se cuestionaron sobre la justicia: ¿A quiénes pertenecen legítimamente esta tierra y sus frutos? ¿Por qué tienen tan pocos tanto y tantos tan poco? Sobre dichos interrogantes se construyó una nueva civilización propiamente americana, materializada principalmente en nuestras grandes ciudades, denominadas por Fuentes como verdaderas urbes indo-afroiberoamericanas.

EL ARTE DE LO BARROCO: UNA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD HISPANOAMERICANA

Con base en esas preguntas se creó un arte de lo barroco, refugio del vencido donde el indio primero y el negro después encontraron un espacio para sus antiguas creencias, y para siempre dejaron su huella en las iglesias, la arquitectura civil, los oficios, las artes y la literatura. El barroco hispanoamericano fue principalmente una respuesta a preguntas esenciales que iban en busca de una identidad. Nada expresó mejor la ambigüedad de estas preguntas que el arte barroco americano, arte de la paradoja, arte de la abundancia basada en la necesidad, arte de la proliferación, nacido de la inseguridad, llenando rápidamente los vacíos de nuestra historia personal y colectiva después de la Conquista.

El barroco, es según Fuentes, un arte mudable como la imagen misma del tiempo, es un espejo en el que vemos nuestra propia identidad en cambio constante; un arte dominado por el hecho de que estábamos capturados entre el mundo indígena y un mundo africano esclavizado y un nuevo universo, tanto europeo como indígena-africano, y al fin y al cabo mestizo. Es así como se comienza a formar un nuevo mundo en las Américas, una sociedad nueva, una nueva fe, con su propio lenguaje, sus propias costumbres y sus propias necesidades.

La Conquista fue un hecho catastrófico, sangriento, cruel y criminal, pero no fue un hecho estéril.

UNIVERSALIZACIÓN DEL CONCEPTO MODERNO DE DERECHO INTERNACIONAL

La cuestión más importante, para el escritor, surgida de la nueva cultura indoafroiberoamericana, tuvo que ver con cuestiones fundamentales de la justicia y ello también le da un carácter singular en la historia de las colonizaciones del Nuevo Mundo, en el sentido en que España fue el primer imperio de la historia que debatió consigo mismo acerca de la naturaleza y los errores de su política de colonización. De este debate nació el concepto moderno del derecho internacional, fundado en la universalidad de los derechos humanos, que Francisco Suárez hizo explícito al situar el origen de toda autoridad en el pueblo, siendo por ello todo pueblo invulnerable a ser conquistado.

En el siglo xvi España y América, universalizaron la idea del derecho internacional fundada en los derechos del hombre. La legalidad, afirmó Fuentes, con todas sus imperfecciones es una práctica superior a la utopía y al crimen, que sin embargo continuaron sus largas existencias en el Nuevo Mundo. La protección legal de la corona a los pueblos del vasto interior agrario de América fue sin duda insuficiente, pero es evidente que más derechos tuvieron las comunidades agrarias sobre sus aguas, sus bosques y sus tierras durante el régimen colonial que durante el régimen independiente.

La identificación del liberalismo económico con el progreso — señaló —, y de la cultura indígena y agraria con la barbarie, idea compartida por Marx, Sarmiento y Porfirio Díaz, motivó a nuestros gobiernos republicanos a arrebatarles a las comunidades sus derechos aborígenes, y hasta coloniales, despojándolos de la identidad jurídica que poseyeron bajo el régimen colonial; las repúblicas independientes les impusieron los valores del libre mercado a los indios y campesinos indefensos.

Según Fuentes, los iberoamericanos modernos nos hemos comportado con tanta crueldad hacia el indio como Nuño de Guzmán o Pizarro y con menos compasión que Las Casas o Vitoria. En este punto el escritor se refirió principalmente a nuestra indiferencia diaria, a nuestra marginación constante del destino de los pueblos indígenas de América; lo cual lo lleva a plantear que sólo a nosotros nos corresponde decidir si sabemos respetar los valores de la cultura indígena, el sentido de la comunidad, de lo sagrado, la memoria, la muerte, la intensidad ritual, la presencia del misterio y la capacidad de gobierno local, haciendo nuestro en nuestros propios términos el valor del otro que vive con nosotros.

Y DESPUÉS DE TODO ¿HAY ALGO QUÉ CELEBRAR?

El escritor se preguntó si en 1992 o en 1993 hay algo que celebrar, cuando la cotidianidad de los hombres y mujeres del nuevo mundo iberoamericano, 500 años después de Colón, se desenvuelve en medio de la violencia, la inflación, el desempleo, los índices crecientes de pobreza y enfermedad y los índices decrecientes del ahorro, la productividad, los salarios y las esperanzas; sin embargo, y a pesar de ello, afirmó que sí, que sí hay algo que celebrar, y es la extraordinaria continuidad cultural, la extraordinaria creatividad del continente iberoamericano.

La crisis negativa ha sido, para el escritor, positiva por lo menos en dos aspectos: el primero, es que nos hemos dado cuenta de que ésta ha sido una crisis de crecimiento explosivo, desordenado,



DON CARLOS FUENTES

crecimiento de la población, de la vida urbana, de la sociedad civil con todas sus energías, sus exigencias y sus contradicciones. En segundo término, destacó, que hemos asistido al derrumbe de muchas teorías políticas y esquemas económicos que poco o nada tenían que ver con nuestros problemas reales, y que en medio de esos derrumbes la cultura se ha logrado mantener en pie; cultura que a lo largo de los últimos cinco siglos hemos logrado construir juntos todos los iberoamericanos.

Los iberoamericanos — advirtió — hemos sido capaces de crear una cultura fluida, continua, duradera, y en ella cada uno de nosotros puede reconocerse y reconocer a los demás iberoamericanos. La crisis que nos empobreció económicamente también puso en nuestras manos estas riquezas y nos permitió darnos cuenta de que todos y cada uno de nosotros participamos del pleno derecho en cada uno de los aspectos de nuestro patrimonio policultural y multirracial.

La lírica náhuatl, la poesía de Sor Juana o la arquitectura barroca de Minas Gerais, aclaró, son

El barroco es un arte mudable,
como la imagen misma del tiempo.

hechos estéticos autosuficientes, que no reclaman en sí mismos respuestas económicas o políticas, pero que sí indican modos de ser, maneras de pensar, de vivir, de vestir, de comer, de amar, de soñar, de moverse y de luchar. Las formas actuales de nuestra imaginación, sean la novela, la poesía, la música, la arquitectura o el cine, nos dicen así somos; esto podemos hacer, esto nos falta por hacer. Sin embargo, es preocupante para el escritor la falta de una correspondencia entre la unidad cultural y la desunión política y económica de Iberoamérica, porque indica, desde luego, una incapacidad, ya que hemos buscado con demasiada frecuencia imponer modelos de desarrollo escasamente relacionados con la realidad cultural. De manera que la gran novedad es que la cultura ha sido hecha por nosotros, los latinoamericanos, mientras que la política y la economía han sido hechas por otros; las han hecho para nosotros.

“De los hechos del pasado hemos nacido todos nosotros —destacó Fuentes—, somos lo que somos porque juntos hemos hecho la cultura que nos une: india, europea, africana y sobre todo mestiza”. Una cultura que predice la naturaleza y los problemas del siglo que está por venir, ya que según él, la aldea global en un futuro no muy lejano se va a parecer mucho al mundo actual latinoamericano, cuya principal característica será el mestizaje, el encuentro con hombres y mujeres diferentes, de otra raza, de otra cultura.

Según el escritor mexicano, los pueblos de Iberia y de América han sido grandes cuando han practicado una cultura de inclusiones. Cuando han excluido se han empobrecido, pero cuando han incluido se han enriquecido. Las culturas que se aíslan perecen. Sólo las culturas en comunicación florecen;

somos todo lo que hemos sido —aseguró—. No podemos negar ni las grandezas, ni las servidumbres de nuestros pasados ni la vida ni la muerte, pero sólo seguiremos siendo en el futuro si lo enfrentamos unidos, con todas las cargas de nuestra historia pero con todas sus promesas también.

Para Fuentes, sólo la cultura que es amor y amistad, creación y crítica, asegura la continuación de la vida, a pesar de la inevitabilidad de la muerte. Darle, a partir de esta convicción, un contenido real, crítico y humano a las exigencias tecnológicas

y económicas en nuestro tiempo es, según él, algo que los latinoamericanos podemos intentar a partir de nuestra historia de encuentros en corporaciones en beneficio nuestro y del nuevo mundo policéntrico.

El gran tema del siglo XXI, será el tema cultural, ya que por primera vez en nuestra historia Los Ángeles y Bogotá, Caracas y Atlanta, Lima y Detroit, Río de Janeiro y Nueva York se parecen cada vez más en su tumulto neo-barroco, porque los une la comunidad de problemas de una civilización urbana en crisis: los mendigos, la gente sin hogar, los dramas del crimen, la droga, el sida, etc.

Con respecto a esta problemática actual que cada vez se agudiza más se preguntó Fuentes si

¿podremos, en vez de la repetición infernal de los ciclos de ilusión y desilusión, progreso y violencia, restaurar una reflexión humana más comprensiva en la que los valores de las diversas civilizaciones en lugar de extinguirse en la contienda ideológica, coexistan en el vigor comunicativo de las culturas?

Indicó que un mundo plural, multirracial, policultural, espera nuestra contribución, y que si no reconocemos nuestra humanidad en los otros, jamás la reconoceremos en nosotros mismos.

Para concluir su disertación Fuentes señaló que cuando hablamos de dos fechas, el pasado 1992 y el año 2000, por venir, estamos hablando del tiempo y de las maneras como lo vivimos. Y dentro del tiempo nosotros inevitablemente actuamos y pensamos, hablamos y escribimos, deseamos y recordamos, vivimos y morimos.

Sepamos ahora —afirmó— en estos últimos años del siglo XX y en el siglo XXI que se aproxima, respetar las pausas del tiempo sin sacrificar el movimiento del tiempo; sepamos animar la pluralidad de nuestras culturas para que se reflejen en nuestras instituciones políticas dándoles vigor, sustancia y justicia. Pero sepamos sobre todo, ir más allá del Descubrimiento o el Encuentro a la imaginación de América, la imaginación de América inacabada, incumplida, desafiante, porque creo que sólo descubriremos al cabo lo que primero somos capaces de imaginar.

“Los iberoamericanos hemos sido capaces de crear una cultura fluida, continua, duradera, y en ella cada uno de nosotros puede reconocerse y reconocer a los demás iberoamericanos”.

Bicentenario de la Imprenta Patriótica

Entre los acontecimientos que precedieron a nuestra emancipación dignos de especial memoria, se cuenta el relacionado con la Imprenta Patriótica, fundada por el Precursor don Antonio Nariño, llamado justamente “héroe de la patria y benemérito de la imprenta”, hecho que tuvo lugar a fines de 1793 en la plazuela de San Carlos, es decir, hace doscientos años.

Con motivo de esta conmemoración, es preciso recordar que don Antonio Nariño no solamente fue el precursor de nuestra independencia y el primer patriota que habló en forma categórica de la libertad e independencia del pueblo americano; el periodista político que hizo gala de su ilustración y de su pluma en las columnas de *La Bagatela* y el traductor y publicista de *Los derechos del hombre*, sino que también fue “el primer colombiano que se preocupó por el arte de Gutemberg, que lo practicó, lo dignificó, lo defendió y se valió de él para prestar servicios extraordinarios a su patria”.

Dueño y señor de la segunda imprenta fundada en Santafé, Nariño la bautizó con el nombre de “La Patriótica”, y allí ejerció labores de tipógrafo, aspecto estelar en su vida fecunda y atormentada por la causa de nuestra independencia. La otra fue la llamada Imprenta Real de propiedad de la familia Espinosa de los Monteros. El historiador Tarcisio Higuera, en su importante obra *La imprenta en Colombia* nos hace esta recordación: ciertamente la primera edición de los *Derechos del Hombre y del Ciudadano*, la clandestina de 1793, de la cual se hicieron sólo 100 ejemplares cuyas señales eran “hallarse en un papel grande, grueso y prieto en cuarto, y con mucha margen; todo en letra bastardilla y de tres clases, de mayor a menor, siendo la más pequeña la de una nota o especie de adición con que finaliza la cuarta y última hoja”... “en esas hojas burdas, gruesas y prietas estaban contenidas las cláusulas de una filosofía desconocida para el pueblo, pero que en vez de tipos grandes, imperfectos y toscos, simulaban un reguero de flamígeros fanales en la atmósfera de la Nueva Granada en cuyas llamas se encendieron todos los espíritus con la incontenible y huracanada fuerza del derecho”.



PRÓCER DE LA PATRIA
Y BENEMÉRITO DE LA IMPRENTA.

Acerca de este episodio y de las primeras versiones colombianas de *Los Derechos del Hombre y del Ciudadano* nos da cuenta la obra que con este título y con las respectivas reproducciones facsimilares, publicó el Instituto Caro y Cuervo en 1990, con una magnífica presentación del historiador Gonzalo Hernández de Alba.

A los atributos de héroe, estadista, militar y periodista se agrega el significativo oficio de tipógrafo; aspecto que consagra aún más sus ejecutorias en bien de la patria y que con tanto acierto describe el citado Higuera: “un tipógrafo de perfiles consagratorios que legó a la posteridad una tosca hoja de dimensiones desacostumbradas o inusitadas, como correspondía a su privilegiada mente y a su visión precursora...”.

Antonio Nariño “fue el primer colombiano que se preocupó por el arte de Gutemberg, que lo practicó, lo dignificó, lo defendió y se valió de él para prestar servicios extraordinarios a su patria”.

Fue tanta la importancia y la repercusión de la actuación de Nariño, que su Majestad Carlos IV al tener conocimiento del mencionado episodio, aprueba y felicita a las autoridades del Virreinato por la forma de proceder en la causa y por "lo relativo a la quema por mano de verdugo en la plaza mayor, del libro de donde se copió el referido de *Los Derechos del Hombre*, con el alegato contestación a la nueva acusación fiscal y todas sus copias".

Réstanos agregar en esta ocasión que, por una sugerencia del cronista de Bogotá, don Guillermo Hernández de Alba y con motivo de la celebración del Sesquicentenario de la Independencia Nacional, se dio el nombre de Patriótica a la imprenta del Instituto Caro y Cuervo, que funciona en la histórica hacienda de Yerbabuena, un paraíso terrenal, encantado y encantador, propicio para el trabajo, el estudio y la investigación. Fue inaugurada el 28 de agosto de 1960 y su principal derrotero ha sido "el afán de servicio a la cultura colombiana...". Prueba palmaria de este postulado son los centenares de obras y publicaciones periódicas que han visto la luz en sus diversas colecciones. Sobresale, entre todas, el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* del sabio filólogo don Rufino José Cuervo.

Al frente de esta institución se halla don José Eduardo Jiménez, conocedor y experto como pocos de las artes gráficas. La diligencia y el entusiasmo con que ejerce su actividad le manan por todos los poros. Rodeado de un equipo de colaboradores competente y laborioso, es de justicia reconocerlo, ha hecho de la Imprenta Patriótica un lugar donde se trabaja con denuedo y con un apostolado digno de los más grandes emprendimientos. Con razón se la ha considerado como una imprenta modelo, no solamente en nuestro medio sino en todo el ámbito hispanoamericano.

VICENTE PÉREZ SILVA.

Por una sugerencia del cronista de Bogotá, don Guillermo Hernández de Alba y con motivo de la celebración del Sesquicentenario de la Independencia Nacional, se dio el nombre de Patriótica a la imprenta del Instituto Caro y Cuervo.



IMPRENTA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO, EN YERBABUENA.

CURSO

SOBRE ANÁLISIS ESPECTROGRÁFICO DE VOCES PARA LA RAMA JUDICIAL

Desde hace algún tiempo, las secciones de criminalística del DAS, los juzgados de instrucción criminal y las actuales fiscalías, habían solicitado al Instituto Caro y Cuervo programar, para un grupo de sus investigadores, un curso sobre análisis e identificación de voces con propósitos legales y jurídicos.

Poseedores de los medios adecuados existentes en nuestro Laboratorio de Fonética Experimental "Ezequiel Uricoechea" y, especialmente, con material espectrográfico, bibliográfico y técnico, el Instituto ofreció, entre el 9 de febrero y el 9 de mayo, en las dependencias de la mencionada sección, orientación e información especializada en esta modalidad específica, para 16 personas de esas entidades.

Durante 90 días, y con una intensidad de 5 horas semanales, se instruyó al grupo; inicialmente, en el conocimiento del fenómeno sonoro de la voz, su origen corpóreo-pulmonar, funciones glotales, resonancia, onda acústica y audición; en esencia, el recorrido de la perturbación del aire a partir de la tráquea hasta el cerebro del oyente, en desarrollo de las seis fases fónicas del mensaje sonoro audible.

Simultáneamente, se plantearon con detenimiento las características de la voz en relación con la identificación del emisor, y su aprovechamiento como experticia jurídica dentro de los procesos investigativos criminalísticos, en los cuales esta ayuda, sin ser absoluta plena prueba, proporciona a jueces y fiscales sólidos fundamentos de análisis, reflexión, cotejo y determinaciones judiciales.

En otra de las interesantes fases de este curso, se condujo e inició a los interesados en el análisis acústico-electrónico de la voz dubitada e indubitada, a través de la muestra espectrográfica (sonogramas) en modalidades de banda ancha, banda estrecha, *amplitude display*, frecuencia formántica, transiciones ascendentes y descendentes, sonoridad, sordez, nasalización, intensidad, duración y timbre, y la relación de todos estos aspectos con la tipificación característica de la voz, distinta auditiva y espectralmente en cada hablante. A los anteriores ejercicios de reconocimiento de voces se

suministró un progresivo conocimiento y aplicación de transcripción fonética internacional, ayuda fundamental para cualquier tipo de análisis fonocústico.

Todos los temas y planteamientos fueron necesariamente lentísimos, en función de los ajustes académicos previos con estos alumnos-investigadores, la exhaustiva precisión de la naturaleza misma del curso y sus componentes, las implicaciones y trascendencia que estas disciplinas tienen en el orden socio-jurídico y la circunstancia de ser la primera vez que en Colombia se trabajaba en estos niveles de fonética experimental, campo en el cual, desde 1970, el Instituto Caro y Cuervo ha brindado preparación y formación a nivel dialectológico, fonostilístico, literario y fonolingüístico, mas no jurídico.

A juicio de las entidades solicitantes, el curso revistió pleno éxito y satisfizo a cabalidad; razón por la cual han pedido la continuidad de esta primera fase, con otros seminarios de mayor profundidad y complejidad.

El Caro y Cuervo se complace mucho al haber brindado a la nación un soporte eficiente para entidades del Ministerio de Gobierno y de Justicia, y significativo en la formación de personas calificadas en este tipo de análisis de voz, tan importante, definitivo y de actualidad en el mundo moderno de las ciencias jurídicas. Al final del ciclo, en ceremonia especial de clausura, se entregó un diploma de asistencia y participación a los cursantes.

ÁLVARO CALDERÓN RIVERA.
(Departamento de fonética experimental).



En la fotografía, de izquierda a derecha, el doctor Guillermo Ruiz Lara, la doctora Lucía Cano de Tatis, directora del Área de Criminalística del DAS, el doctor Ignacio Chaves Cuevas, el profesor Álvaro Calderón y la profesora María Claudia González, durante el acto de entrega de certificados a los asistentes al curso.

PROBLEMAS DE LA SOCIOLINGÜÍSTICA ACTUAL

Durante los días 6, 7 y 8 de septiembre, el Instituto Caro y Cuervo organizó un cursillo dictado por el profesor Humberto López Morales. Las charlas se realizaron en la sala de conferencias de la biblioteca "Luis Ángel Arango" y se contó con la asistencia de alumnos y ex alumnos del Seminario Andrés Bello, profesores e investigadores del Instituto Caro y Cuervo.

Humberto López Morales se desempeña como catedrático de la Universidad de Puerto Rico y es presidente de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina. Desde hace años viene trabajando en el campo de la sociolingüística; entre sus estudios y publicaciones más recientes se encuentran: la segunda edición de su libro *Sociolingüística, Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico, El español del Caribe y Sociolingüística del tabú, el caso de Puerto Rico*.

Dada la amplitud de problemas que podrían discutirse de esta controvertida e interesante rama de la lingüística, como lo es la sociolingüística, el expositor limitó su conferencia a tres puntos básicos relacionados con la existencia o no de: la competencia sociolingüística, la variación sintáctica y la variación léxica, temas tratados correspondientemente en cada una de las sesiones.

El propósito del profesor López Morales fue hacer planteamientos, ya que —como él mismo anotaba—

son temas conflictivos, controvertidos a los que todavía no se ha encontrado solución, al menos satisfactoria, para todos los estudiosos; son temas que necesitan de mayor estudio, mayor refuerzo empírico y reflexión para acercarnos, con un poco más de éxito, a posibles soluciones.

El profesor López Morales enmarcó su exposición en una de las vertientes de la sociolingüística: la variacionista con análisis probabilístico, que es, según él, "la más sólida e importante, científicamente hablando; la única que se ha preocupado de llevar su análisis más allá de la actuación sociolingüística, y se ha interesado por hacer de ella una disciplina de carácter teórico explicativo".

Referente a la competencia sociolingüística, entendida como el conjunto ordenado de reglas, donde además de los determinantes lingüísticos que rigen, están los factores sociales que detienen, impulsan o cambian su cumplimiento, se dan dos posturas encontradas: William Labov dice que siempre que las covariaciones den resultado positivo hay un conjunto de elementos sociales que pertenecen a la competencia sociolingüística; por otra parte, Noam Chomsky opina que lo producido por una covariación, por ser posterior al momento del actuar lingüístico, puede ser azaroso, y por lo tanto, no reconoce la existencia de la competencia sociolingüística.

En la variación sintáctica se presenta el problema de demostrar el paralelo semántico entre estructuras oracionales. La polémica se establece entre quienes creen en la existencia de la variación sintáctica, como Labov, cuyos requisitos para que se dé el paralelismo son menos rigurosos que los propuestos por Érica García, quien afirma que siempre que haya cambio de forma, debe haber un cambio de significado.

Por último, referente a la existencia o no de la variación léxica, anotaba el profesor López Morales, que hay pocos estudios sobre este campo debido a la dificultad de que, en rigor, no existe la sinonimia perfecta. Se da el caso de que dos palabras signifiquen lo mismo aisladamente, pero actualizadas en el discurso pertenezcan a estilos o contextos diferentes, como sucede con los términos tabuizados. Hizo referencia a su estudio realizado en Puerto Rico sobre la sociolingüística del tabú, donde se analiza este fenómeno.

En general, Humberto López Morales realizó un esbozo sucinto de las principales controversias y objeciones que se presentan en cada uno de los planteamientos expuestos, ilustrando con investigaciones realizadas por él o por otros estudiosos de la rama. Nuestro invitado logró captar el interés del público asistente por su gran calidad como expositor y el conocimiento sobre el tema tratado.

De esta manera, el Instituto Caro y Cuervo brindó la posibilidad de apreciar otra más de las perspectivas sociolingüísticas. Esperamos poder contar en una próxima ocasión con el tiempo suficiente para aclarar y profundizar en otros aspectos relacionados con la materia.

MARÍA CLARA HENRÍQUEZ G.
Departamento de Lexicografía

MODERNIDAD Y POSMODERNIDAD EN LA LITERATURA COLOMBIANA

La profesora Yolanda Forero es licenciada de la Universidad Pedagógica, se especializó en Lingüística en el Seminario Andrés Bello e hizo un Magister Offord en Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Colorado. Su tesis doctoral versó sobre la novela de los años cuarenta y se tituló Primer proyecto moderno en Colombia.

La charla, realizada el 13 de agosto en Yerbabuena, sede principal de esta casa de estudios, dejó claras las diferencias y similitudes entre la modernidad y la posmodernidad, en lo referente a la literatura hispanoamericana; además, determinó el momento y el contexto histórico en que se comenzaron a gestar esas dos tendencias en Latinoamérica.

La profesora comenzó su disertación indicando que la discusión filosófica entre la modernidad y la posmodernidad es exclusiva del mundo occidental. Señaló que aunque Latinoamérica haga parte de occidente, las diferencias culturales, históricas y sociales que la separan de Europa hacen que el surgimiento de la modernidad, y específicamente de la literatura moderna, se haya dado de forma muy diferente en países como Francia o Inglaterra en relación con países como los nuestros.

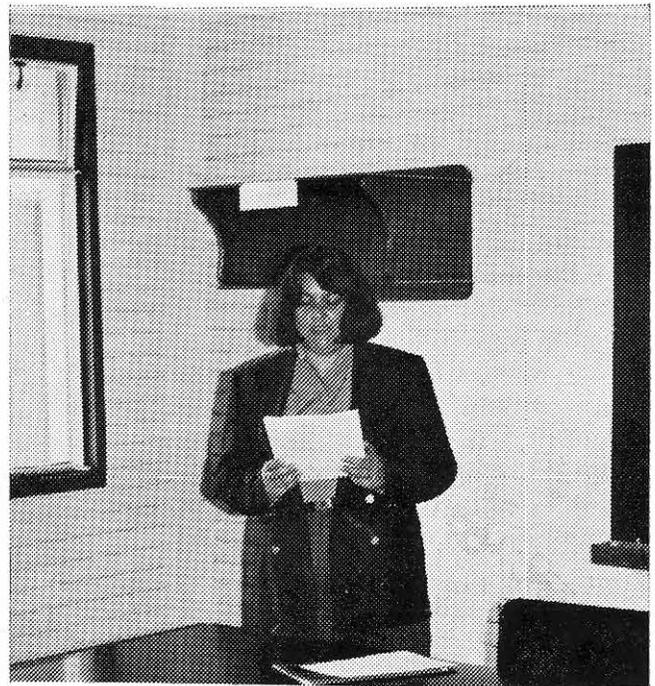
UN PROYECTO LATINOAMERICANO DE MODERNIDAD

En Europa, explicó la profesora, se empezó a hablar de modernidad a partir del Renacimiento. En literatura el siglo xvii francés ya hablaba de los tiempos modernos; Hispanoamérica fue un caso diferente, debido principalmente a la circunstancia de que si bien la colonización española se correspondía con el inicio de la modernidad, España era el agente de la contrarreforma y su misión en América era sobre todo evangelizadora, de manera que el movimiento literario que

“Sólo hasta el siglo xix se consolidó verdaderamente la novela en Hispanoamérica”.

se vivía en Europa era desconocido en las colonias españolas. Sólo, indicó, hasta el siglo xix se consolidó verdaderamente la novela en Hispanoamérica, y fue entonces cuando las nuevas tendencias literarias de la América Hispana comenzaron a marchar acordes con lo que sucedía en el ámbito literario europeo.

La profesora Forero hizo un breve recuento de las principales novelas que surgieron en Latinoamérica en el siglo pasado y comienzos del actual, para indicar que eran novelas tradicionalistas, debido a las técnicas narrativas que usaban, como la manera cronológica y lineal de narrar los eventos y la existencia de una causa y un efecto en todo acontecimiento relatado. En poesía y cuento ocurrieron fenómenos distintos. Ejemplo de ello fue el modernismo de Rubén Darío y sus seguidores: un movimiento innovador que siguió los pasos de los grandes modernistas europeos, como Ma-



La profesora YOLANDA FORERO, durante su charla en Yerbabuena.

llarmé, Rimbaud y Baudelaire. En términos de literatura este movimiento fue, según la profesora, el primer proyecto moderno en Hispanoamérica.

Con respecto al surgimiento de un movimiento de vanguardia en la novela hispanoamericana, la profesora propuso los años cuarenta como el inicio de un proyecto de novela moderna, lo cual no se puede desligar del rápido y franco proceso de desarrollo y modernización que adelantaron nuestros países en esos años. La profesora relacionó las características peculiares del proyecto latinoamericano de modernidad con los procesos de modernización que se llevaron a cabo, caracterizados principalmente por un desarrollo desigual a los diferentes estamentos existentes, lo cual consolidó sociedades en las cuales conviven elementos tradicionales con elementos modernos y posmodernos.

De la novela moderna hispanoamericana mencionó como características fundamentales la tendencia a abandonar la estructura lineal y lógica típica de la novela tradicional, la multiplicidad de voces narrativas, la ruptura del orden espacial y temporal que exige la participación activa del lector y el lenguaje innovador o invención del lenguaje.

LA NOVELA POSMODERNA

La posmodernidad en la literatura, indicó la profesora, comenzó en el contexto europeo y norteamericano en la década de los cincuenta. En Latinoamérica fueron las obras de Borges, Cortázar y Cabrera Infante, *Ficciones*, *Rayuela* y *Tres tristes tigres*, respectivamente, las precursoras de este movimiento. La novela posmoderna se caracteriza por ser una novela de superficie, es decir, que en ella no existe intromisión explícita de la teoría literaria, lo cual hace que no tengamos que buscar nada más allá de lo que está en el texto. Otra característica es la existencia de un privilegio de la ficción sobre la realidad empírica, lo cual no quiere decir que esa ficción esté aislada de la realidad. Por el contrario, se desprende de ella. Un último rasgo es la preocupación ontológica, que se plantea preguntas como: ¿Quiénes somos?

La profesora Forero concluyó su charla señalando que la modernidad y la posmodernidad han podido darse el lujo de convivir y de no excluirse la una a la otra, y que hoy en día se siguen publicando novelas modernas, aunque los autores prefieren no saber de clasificaciones.

“La modernidad y la posmodernidad han podido darse el lujo de convivir y de no excluirse la una a la otra”.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Madrid, 9 de diciembre de 1993

Prof. Dr. IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director Instituto Caro y Cuervo
Santafé de Bogotá

Querido amigo:

Ante todo, quiero manifestarle que ha sido para mí una gratísima noticia la de su elección como Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana. Me complace en primer término en cuanto reconocimiento de su mérito personal, ampliamente acreditado en los años que lleva dirigiendo con ejemplar eficacia el Instituto Caro y Cuervo. Pero igualmente me satisface por lo que esa elección implica de expresión inequívoca de aprecio de la Academia hacia el Instituto, gesto ennoblecedor, por igual, de dos instituciones que gozan del máximo respeto en todo el ámbito de las naciones de lengua española. Y no menos alegría supone para mí ver el acierto con que la Academia Colombiana ha actuado al cubrir con su persona un puesto tan destacado y de tan alta responsabilidad como el de Secretario Perpetuo, de cuya elección no cabe esperar sino bienes para la ilustre Corporación. Por tanto felicito muy cordialmente a usted, a la Academia y al Instituto, honrados los tres a la vez por el afortunado acontecimiento.

[...]

Reciba, con mi reiterada felicitación, el cordial abrazo de

MANUEL SECO

* * *

REAL CONSULADO DE NORUEGA
Apartado Aéreo 4510
Cali, Colombia

Santiago de Cali, 19 de julio de 1993

Doctor
IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director del Instituto Caro y Cuervo

Muy estimado Dr. Chaves:

He recibido la preciosa edición del libro *Anábasis* de Saint John Perse, en versión castellana de Jorge Zalamea, editada en el Instituto que usted tan acertadamente dirige.

Debo decirle que es un trabajo editorial de extraordinaria calidad, del cual su Instituto debe estar justificadamente orgulloso. Le agradezco mucho este envío y quedo de usted atentamente,

ALBERTO CASTAÑO GARCÍA
Cónsul

CONVENIOS DE COOPERACIÓN CULTURAL

CON LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE TUNJA

El interés primordial del convenio es contribuir conjuntamente al desarrollo socio-cultural del país, mediante la investigación, la enseñanza y la difusión lingüístico-literaria, artística y humanística, sobre Colombia e Hispanoamérica.

El convenio propicia la realización conjunta de proyectos de investigación y sus respectivas publicaciones, así como el intercambio de profesores y de documentación. La dirección y coordinación están a cargo de la Facultad de Educación y de la dirección del Magíster en Lingüística Hispánica, por parte de la Universidad, y del decano del Seminario Andrés Bello, Juan Carlos Vergara, y del director-profesor, Ignacio Chaves Cuevas, por parte del Instituto Caro y Cuervo.

CON LA UDCA

El Instituto Caro y Cuervo celebró un convenio, el 20 de febrero de 1993, con la Corporación Universitaria de Ciencias Agropecuarias, UDCA, Institución de Educación Superior, dedicada a la formación integral de profesionales con especialidad en las ciencias agropecuarias (Medicina veterinaria, Zootécnica e Ingeniería agronómica); que además ofrece la carrera de Ciencias del Deporte a través de su Instituto anexo, Alberto Gómez Moreno.

Por medio del convenio se propicia la cooperación entre el Instituto Caro y Cuervo y la UDCA, en sus res-

pectivos campos de trabajo, a través del intercambio de investigadores y docentes, la realización conjunta de proyectos de investigación y el canje de documentación y bibliografía.

Se acordaron dos tipos de actividades para el cumplimiento de los objetivos generales del convenio. Actividades de carácter permanente que se extiendan durante el periodo de duración del convenio, y actividades de carácter anual, que permitan programar, realizar y evaluar diferentes formas de cooperación interinstitucional.

La coordinación del convenio está a cargo de Germán Anzola Montero, rector de la UDCA y del director-profesor del Instituto Caro y Cuervo, Ignacio Chaves Cuevas.



Los doctores Ignacio Chaves Cuevas y Germán Anzola Montero, durante la firma del convenio.

ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS
Buenos Aires

Buenos Aires, 2 de noviembre de 1993

De mi consideración:

Instituto Caro y Cuervo
Apartado 51502
Bogotá - Colombia

Nos dirigimos a Uds. para agradecerles muy especialmente el envío del *Nuevo Diccionario de Americanismos*, dirigido por Günter Haensch y Reinhold Werner, tomo 2: *Nuevo Diccionario de Argentinismos*, asimismo les comunicamos que el mismo ya forma parte de nuestro acervo bibliográfico y se encuentra a disposición de los lectores. Estamos muy complacidos por la remisión del diccionario, ya que nuestra biblioteca tiene un importante fondo especializado en americanismos, por lo cual viene a completar y a actualizar dicho sector, constituyéndose así en un elemento de imprescindible consulta para nuestro público lector, conformado por académicos, investigadores, estudiantes y profesores universitarios de letras.

Lamentablemente, hemos comprobado que nos falta el tomo 1 y teniendo en cuenta la importancia del mismo, nos interesaría — en aras de tener la obra completa — solicitarles el tomo antes mencionado.

Con tal motivo, y a la espera de vuestra pronta respuesta, los saludo muy atentamente,

Lic. ALEJANDRO E. PARADA
Enc. / Biblioteca

EL PROFESOR GEORGE CASTELLANOS

VISITO

EL INSTITUTO CARO Y CUERVO

El 2 de diciembre de 1993 el intelectual colombiano, George Castellanos, quien ha dedicado muchos años de labor investigativa al análisis de la obra de José María Rivas Groot, ofreció una charla en las instalaciones de Yerbabuena.

En el coloquio se refirió al lento pero seguro procedimiento de la crítica literaria, así como al aporte de José María Rivas Groot al modernismo colombiano. *El parnaso colombiano* fue el primer estudio serio de conjunto que de lírica se hizo en el país. Los últimos estudios críticos sobre el modernismo consideran la obra de este autor como la primera fase de la modernidad histórico-social.

El modernismo se ve ahora, según el profesor Castellanos, como la expresión literaria de la crisis cultural, ideológica y espiritual que se canaliza en una obra religiosa. Sostiene que la producción de Rivas Groot ejemplifica esta era de progreso, de cambio socioeconómico y de expansión del capitalismo a partir de la segunda mitad del siglo XIX. El principio integrador de Rivas Groot es demostrar en sus ensayos, cuentos y novelas que el ser humano es una identidad indisoluble de espíritu y razón. Rivas Groot definió la modernidad como época llena de angustias, luchas, zozobras, fiebres y vacilaciones.

El profesor hizo un análisis de los prólogos a *La lira nueva*, *El parnaso colombiano* y *La vida de Jesucristo*, asegurando que Rivas Groot tuvo plena conciencia de estar practicando una nueva modalidad crítica, producto del siglo XIX; crítica científica que analiza el asunto en todos sus aspectos y rastrea los procedimientos y propósitos del autor. Actitud que no es sólo una toma de conciencia del quehacer literario del país, sino una reflexión de la literatura del presente, de las necesidades actuales en consonancia con los tiempos que se viven.

George Castellanos tiene un importante estudio sobre Rivas Groot, su obra y especialmente su novelística, que hace poco fue publicada por el Instituto Caro y Cuervo.

ALBERTO PARRA, EL POETA DE LA ESPERANZA

“TODOS NECESITAMOS DE LA ESPERANZA
HOY MÁS QUE NUNCA”.

Alberto Parra, quien fuera alumno del seminario Andrés Bello, vinculado desde hace tiempo a la Universidad de Hamburgo, se ha dedicado a la poesía y ha realizado investigaciones sobre la obra de Leopoldo Panero, cuyos trabajos fueron publicados en Frankfurt en 1971. El 9 de septiembre, en las instalaciones del Instituto Caro y Cuervo, en Yerbabuena, el poeta ofreció una interesante charla que denominó: “La poética de la esperanza”.

Allí, reflexionó sobre la necesidad de reencontrar una esperanza en el espacio secreto de nuestro ser más íntimo: “No creo —dijo— en la existencia de una poesía verdadera que no busque vigilantemente, hasta su último aliento, fundar una nueva esperanza”. Además, destacó la influencia de la poesía de Antonio Machado y de Leopoldo Panero en su poética personal.

Su exposición constó de dos partes; en primera instancia reconstruyó, a grandes rasgos, el contexto histórico-literario donde nació su interés por la poesía. Señaló que un poema no puede considerarse como una estructura relativamente autónoma, sino que obedece a ciertos principios que motivaron su existir. La segunda parte versó sobre la trayectoria que ha seguido su poética. Por último presentó varios poemas suyos; en uno de ellos titulado “El almendrón florido”, se observa que el tiempo cambia, y que de alguna manera la transformación de la naturaleza, según las estaciones del año, incide en el estado anímico del individuo.



RESEÑAS

TOMÁS CARRASQUILLA
AUTOBIOGRÁFICO Y POLÉMICO

COMPILACIÓN, PRESENTACIÓN Y NOTAS
DE
VICENTE PÉREZ SILVA



SERIE «LA GRANADA ENTREABIERTA», 55
INSTITUTO CARO Y CUERVO
BOGOTÁ / 1991

PÉREZ SILVA, VICENTE, *Tomás Carrasquilla — autobiográfico y polémico —*, Bogotá, Serie “La Granada Entreabierta”, Instituto Caro y Cuervo, 1991, 429 págs.

Con la presente obra el autor pretende tributar un homenaje al patriarca de las letras colombianas don Tomás Carrasquilla, a la vez que brindarle un reconocimiento de su creación literaria. Para lograr este cometido se vale del testimonio de quienes tuvieron la fortuna de conocer personalmente y tratar más de cerca al genial precursor de la literatura americana.

De esta manera es como se vale de personajes tales como Tulio González, Roberto Jaramillo. Por medio de ellos da a conocer que don Tomás Carrasquilla era un hombre de fe y religión, persona de una admirable cultura, la cual traslucía al exterior por medio de una loable sencillez y afabilidad. Era de apacible semblante, rostro dulce y fisonomía inteligente. Amigo de sus amigos, comunicaba con ellos y estaba tan en conversación

como si no tuviera más en que entender. Disertaba como los filósofos griegos de los problemas de la filosofía y de la vida, sobre ciencias y artes, autores y libros. Estimulaba a los escritores jóvenes y los advertía con cariñosos remusgos.

En este adentramiento a la figura de don Tomás Carrasquilla el autor se vale de dos aspectos de su personalidad y de su mundo intelectual: el autobiográfico y el polémico. La autobiografía concedida en 1915 es un elemento base en este trabajo, junto con los aportes del Instituto Caro y Cuervo y los reportajes de Santiago Martínez Delgado y Orlando Perdomo. El autor da a conocer también cómo don Tomás Carrasquilla gustaba de escribir sobre sí mismo.

La segunda parte en que se divide esta obra la dedica el autor a tratar los temas polémicos en que intervino Carrasquilla.

Atendiendo a las denominaciones dadas por Carrasquilla tenemos que decir que estas polémicas se reducen a tres: “Carta abierta al doctor Alfonso Castro”, las “Herejías” y las “Homilias”.

El primero de los escritos polémicos de Carrasquilla lo elabora a petición de una religiosa llamada Laura Montoya y en contra del doctor Alfonso Castro, quien había escrito desprestigiando a la religiosa. Algunos escritos se cruzaron ambos escritores, tales como “Mirra” y “Pax et concordia”.

Las “Homilias” de Carrasquilla surgen en ataque del modernismo y de las escuelas literarias que nos venían de fuera y en defensa de su credo artístico, de sus arraigadas convicciones literarias. Fue siempre partidario de un criollismo literario y se negó a la imitación extranjera.

Carrasquilla fue siempre amante de la sencillez, por eso no le gustaron mucho las academias, apreció siempre a la gente senci-

lla. De las primeras cosas que escribió recuerda su canto “El rifle” que publicó *El Tiempo* con el título de “El chico de Belén”.

Fray LEOPOLDO ADOLFO LÓPEZ
(Ofm).

En Revista *Franciscanum*, núm. 103, enero-abril de 1993, págs. 139-140.

OTTO MORALES BENÍTEZ

MOMENTOS
DE LA LITERATURA
COLOMBIANA



SERIE «LA GRANADA ENTREABIERTA», 58
INSTITUTO CARO Y CUERVO
SANTAFÉ DE BOGOTÁ / 1991

MORALES BENÍTEZ, OTTO, *Momentos de la literatura colombiana*, Serie “La Granada Entreabierta”, núm. 58, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1991, 483 págs.

La obra consta de 19 capítulos, 248 títulos explicativos de actores y escenas, una monografía cronológica del preparador del libro y cómo es Otto Morales Benítez. Esto al final, sirve de ayuda valiosa al estudioso que desea conocer: Qué es el qué del autor del libro.

Al principio, está magníficamente ilustrada la publicación con un óleo del doctor Morales Benítez, con una nitidez como marca de agua de la más fiel pictórica, al par de otros dibujos de algunos de los literatos analizados. Todos en el verso-pincel del Maestro don Sergio Sierra. Hallamos a Jorge Zalamea, Jorge Isaacs, Eduardo

Caballero Calderón — recientemente fallecido —, René Uribe Ferrer, Manuel Zapata Olivella, el eterno don Germán Arciniegas, testimonio de dos cometas Halley.

En verdad que este tipo de ediciones, nos agradan y hacen falta, porque los interesados en la temática encuentran bien documentados, con claridad, las señales de los afamados de la literatura colombiana. “Esos momentos” — como dice el doctor Otto —, incluye el análisis amigable y cuestión de algunas de sus obras. Hay que reconocer la explicación que hace el preparador y documentalista Morales Benítez, de la novela *Tomás* (Rómulo Cuesta, 1923), y en donde se encuentran elementos de los pormenores y “pormayores” de sucesos en el acontecer minero de Riosucio, Supía, Marmato.

Hay aspectos de literatura fermentada en el vigor de esa época de la violencia (años cincuenta) y ¿cómo llamarán los opinólogos a esta actual que vivimos y contemporizamos? Observemos a los intelectuales comentados: Jorge Zalamea, con independencia; Jorge Isaacs, sensible y recóndito; la inconformidad de Eduardo Caballero Calderón y el porqué de sus apuntes; la sabia tranquilidad de René Uribe Ferrer; el inconformista del viejo historiador más joven de Colombia: Don Germán Arciniegas; — respira nativismo tribal con erudición —; Manuel Zapata Olivella y los ecos de la negritud fantástica y rebelde; la inocente curiosidad del cienaguero Cepeda Zamudio, “El Nene”, y es pregabismo de espléndido éxito.

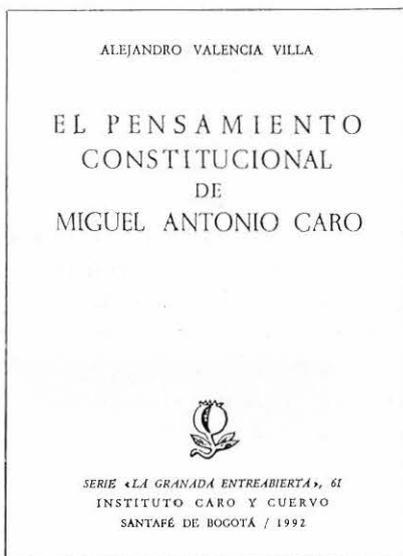
Momentos de la literatura colombiana, es una obra bibliográfica de primera mano para estudiantes y viajeros conocedores que vienen a hacer cantera.

El libro del doctor Otto es un digno huésped del Instituto Caro y Cuervo; es un teorema de mestizaje literario. Con la agudeza

mental influyente del académico de la silla “S” podemos decir que este libro sí es una “granada entreabierta”. Ojalá nunca se acaben estos libros. Recordemos una frase que apareció en la revista *Sputnik* (época de la perestroyca) cuando Polonia ya era reconocida como hija legítima de la Democracia: “Aunque el costo de la vida ha encarecido, la gente sigue comprando libros”.

ALONSO GAVIRIA PAREDES

En *El Diario del Otún*, Pereira, 26 de abril de 1993.



VALENCIA VILLA, ALEJANDRO, *El pensamiento constitucional de Miguel Antonio Caro*, Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1992, 20 x 13 cms., 211 págs.

Esta interesante obra es el resultado del trabajo del autor, que tuvo como fin la presentación de la tesis para poder optar al título de abogado en la Universidad de los Andes en el año de 1984. Posteriormente, como él mismo lo afirma en la presentación, fue corregida y aumentada en su segunda parte en el año de 1985.

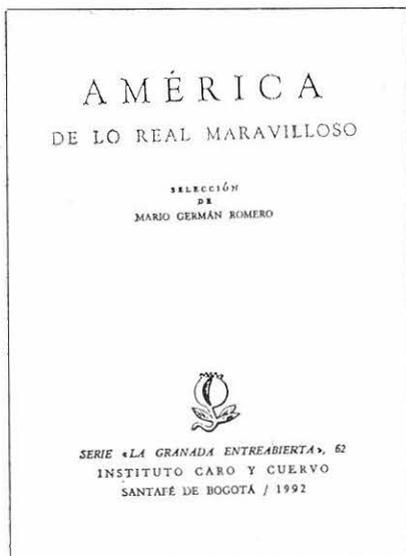
En este trabajo la intención del autor es dar a conocer el aporte de Miguel Antonio Caro a las le-

tras colombianas y especialmente a la doctrina constitucional como orientador indiscutible que fue de la carta política de 1886. La monografía es un aporte al estudio del origen de nuestras instituciones políticas. El autor manifiesta que esta disertación no es completa debido a limitaciones bibliográficas que no permiten dar claridad a algunos aspectos tratados. En la obra se presenta el pensamiento constitucional de Miguel Antonio Caro, con temas importantes como la Regeneración como proyecto para la consolidación del estado nacional. Este proyecto consiste en buscar una alianza bipartidista tradicional para la conquista del poder público y la reforma de los instrumentos del Estado; una mezcla de lo tradicional no desechable de la Constitución colonial con los derechos y libertades del constitucionalismo liberal, etc. Los proyectos políticos de la Regeneración tienen como intérprete a Miguel Antonio Caro. Se menciona que estos proyectos no son obra exclusiva suya, pero que sin embargo, su participación fue más importante y determinante que la de otros, llegando a superar a Rafael Núñez. El autor plantea la necesidad de referirse a la concepción política-jurídica de Caro, la cual tiene profundas raíces en el derecho natural, en una idea de la sociedad y del Estado eminentemente dogmática y unitaria.

Resulta interesante también encontrar en la reseña bibliográfica que el autor realiza, un detallado análisis de la actitud filosófica y religiosa de Miguel Antonio Caro. El trabajo de Alejandro Valencia Villa es un intento de presentar una visión objetiva de conjunto de Caro, antes que una interpretación crítica.

Fray ANTONIO JOSÉ GRISALES A. (Ofm).

En Revista *Franciscanum*, núm. 103, enero-abril de 1993, págs. 140-141.



ROMERO, MARIO GERMÁN, *América: de lo real maravilloso* (Selección), Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1992, 20 x 13 cms., 239 págs.

En su ya larga serie "La Granada Entreabierta", el Instituto Caro y Cuervo nos presenta en esta oportunidad una curiosa y original obra, nacida de la incansable dedicación a la lectura de los cronistas de Indias, del autor Mario Germán Romero.

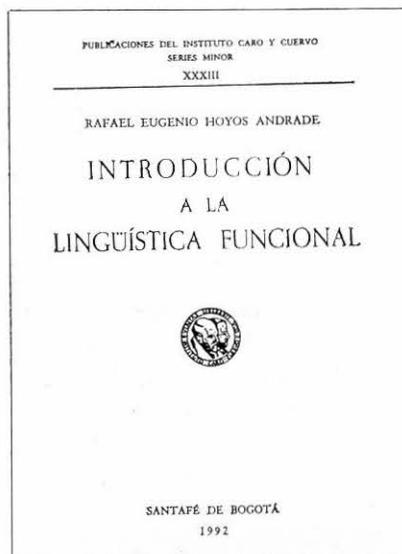
América: de lo real maravilloso, es una fascinante selección de aquellos trozos literarios más vivos y fantasiosos, extraídos de las distintas crónicas que conforman la historia de la América India. El candor de estas páginas que va desde los hombres con piel de cabra, cola y un ojo en la frente, hasta los sapos del tamaño de una silla y las hojas que caminan, es apenas un preámbulo que el autor nos hace degustar de toda esa espléndida y bella riqueza en cultura indígena, paisaje, fauna y flora que 'engalanaba' a nuestro primitivo Continente, arrasado hoy por el fascinante progreso, la contaminación y la destrucción ambiental.

Se constituye así esta obra en un gracioso oasis de descanso cul-

tural al que pueden tener acceso, además de las mentes intelectuales y estudiosas de la historia, el simple lector de nuestro medio.

Fray NELSON ANTONIO PÉREZ C. (Ofm).

En Revista *Franciscanum*, núm. 103, enero-abril de 1993, pág. 137.



HOYOS ANDRADE, RAFAEL EUGENIO, *Introducción a la lingüística funcional*, Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, Series Minor XXXIII, 1992, 134 págs.

Bajo el lema "50 años trabajando por la ciencia y la cultura", el Instituto Caro y Cuervo nos presenta la obra: *Introducción a la lingüística funcional*, de Rafael Hoyos, en su afán de promover la investigación en el campo de la lingüística que actualmente ha recobrado importancia a nivel cultural.

La característica principal de la lingüística funcional es, como su nombre lo indica, la de dar énfasis a la función, ya sea de la función de la lengua como instrumento de comunicación, de la función distintiva en fonología o de las funciones sintácticas.

Históricamente, el Círculo Lingüístico de Praga C. L. P., fue uno de los primeros movimientos lingüísticos en proclamar la importancia de la noción de función. Dentro de los modelos lingüísticos relacionados con el C. L. P. y que podrían llamarse funcionalistas, el autor trata en este manual, del funcionalismo cultivado con admirable coherencia y constancia por André Martinet y sus seguidores, que hoy se asocian oficialmente en la Société Internationale de Linguistique Fonctionnelle (SILF), creada en 1976.

El funcionalismo aplicado a la lingüística, enseña que el principio de pertenencia, que es el más importante, es el de la pertinencia comunicativa: la lingüística tiene como objeto el lenguaje concreto que se manifiesta en los enunciados reales de las lenguas naturales, pero los estudia a la luz de la comunicación. Sólo será lingüísticamente pertinente, sólo tendrá función lingüística, aquello que en el lenguaje sirva para transmitir informaciones en el sentido de mensaje intencional.

Este manual está dividido en ocho numerales: 1) Funcionalismo, donde se hace una introducción histórica para llegar al estado actual, 2) Posiciones, proposiciones y principios del funcionalismo martinetiano, 3) La estructura y la función, 4) Funcionalismo y lenguaje, 5) La sintaxis funcional, sintaxis, frase, funciones, 6) Análisis sintáctico funcional: características, visualización, aplicación a textos en castellano, 7) La semántica funcional o axiología, y por último nos presenta una sintaxis final.

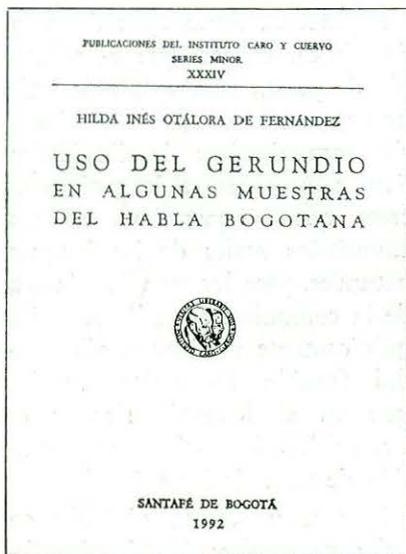
Ciertamente es necesario recuperar el status de la lingüística como una disciplina determinante en nuestro medio cultural si partimos del principio que manifiesta la necesidad de la comunicación.

En estas condiciones, el presente manual nos brinda grandes

perspectivas para iniciar una investigación rigurosa sobre lingüística funcional. Además, el funcionalismo no constituye una actividad lingüística superada, por el contrario, abre las puertas a nuevas formas de manifestación de la evolución de la lingüística.

Fray ARIOSTO GRANADA RAMÍREZ
(Ofm).

En Revista *Franciscanum*, núm. 103, enero-abril de 1993, págs. 141-142.



OTÁLORA DE FERNÁNDEZ, HILDA INÉS, *Uso del gerundio en algunas muestras del habla bogotana*, Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, Series Minor XXXIV, 1992, 172 págs.

El Instituto Caro y Cuervo inició, a finales de 1972, el estudio de la norma lingüística culta de Bogotá, en desarrollo de un acuerdo establecido en 1967 por la Comisión de Lingüística y Dialectología Iberoamericanas del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas, con el objeto de adelantar el "Estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la península

Ibérica". Por este motivo, el presente trabajo quiere dar cumplimiento al objetivo perseguido por el Instituto Caro y Cuervo, ya que en Bogotá el proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta no ha marchado ciertamente de modo muy exitoso en cuanto que otras ciudades van adelante no sólo en la recolección y publicación de materiales sino en la confección de estudios con base en ellos.

Para la elaboración del presente trabajo fue necesario realizar 600 encuestas que abarcan las diferentes modalidades de encuesta, con la participación de informantes de los dos sexos y de las tres generaciones a que hace referencia el proyecto. Dichas encuestas fueron realizadas durante los años de 1972 a 1984. Y se ha escogido el gerundio porque es sin duda una de las diversas formas verbales de mayor interés por las variadas funciones que desempeña en la comunicación lingüística, por las muchas combinaciones a que da lugar, y también por lo mucho que se ha discutido sobre supuestas incorrecciones de algunos de sus usos.

Siendo este trabajo de tipo descriptivo, encontraremos en él datos, cuadros y gráficos estadísticos de las encuestas realizadas a los

informantes ya mencionados. La mejor síntesis la constituye el cuadro N° 13, pág. 165.

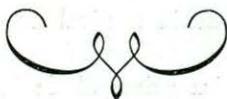
Podría pensarse que la confusión que se presenta en el manejo del gerundio nace de la ambigüedad de su significado y de la naturaleza de su funcionamiento; por otra parte, nos lleva a creer que el hecho puede obedecer también al manejo espontáneo que se da hoy a la lengua, o al influjo de estructuras foráneas.

Con este trabajo de la investigadora Hilda Inés Otálora, que en buena hora publica el Instituto Caro y Cuervo, tenemos un aporte valioso para ampliar y profundizar el conocimiento de una parte importante del sistema verbal español, gracias al riguroso ordenamiento de los datos y materiales procedentes de las personas cultas de Bogotá que fueron encuestadas.

Ciertamente, este arduo trabajo servirá en gran manera para quienes se interesan en mejorar el conocimiento de nuestro rico lenguaje español y, en saber cuál es el estado de la lengua culta en el habla bogotana.

Fray ARIOSTO GRANADA RAMÍREZ
(Ofm).

En Revista *Franciscanum*, núm. 103, enero-abril de 1993, págs. 142-143.



NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO
IGNACIO CHAVES CUEVAS

JEFE DE REDACCIÓN
JULIANA GONZÁLEZ MOLINA

DIRECCIÓN EDITORIAL
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRENTA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO